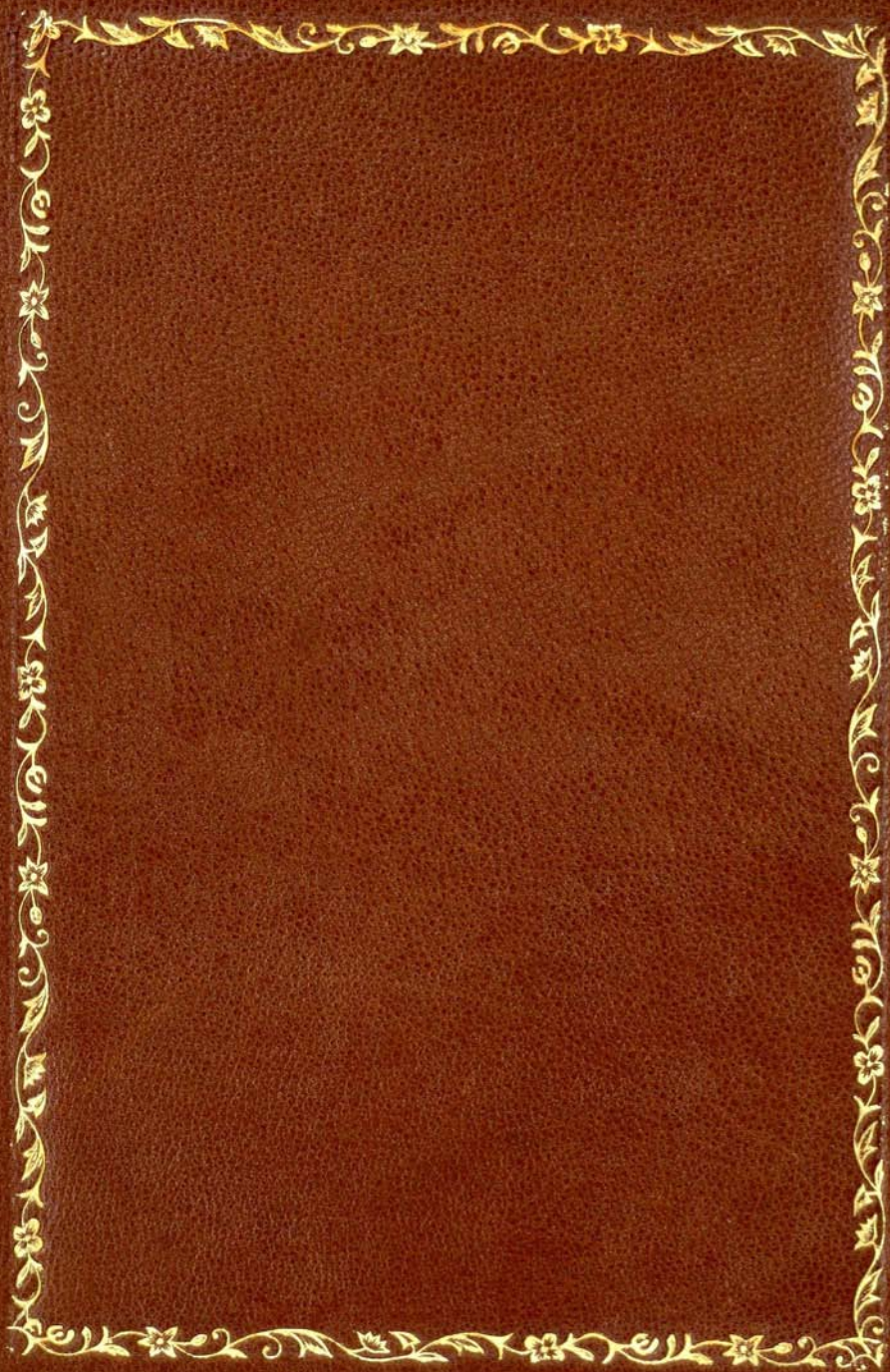


SANTOS

MADRID
LLORANDO

A-2
33
33

RUY-RAM

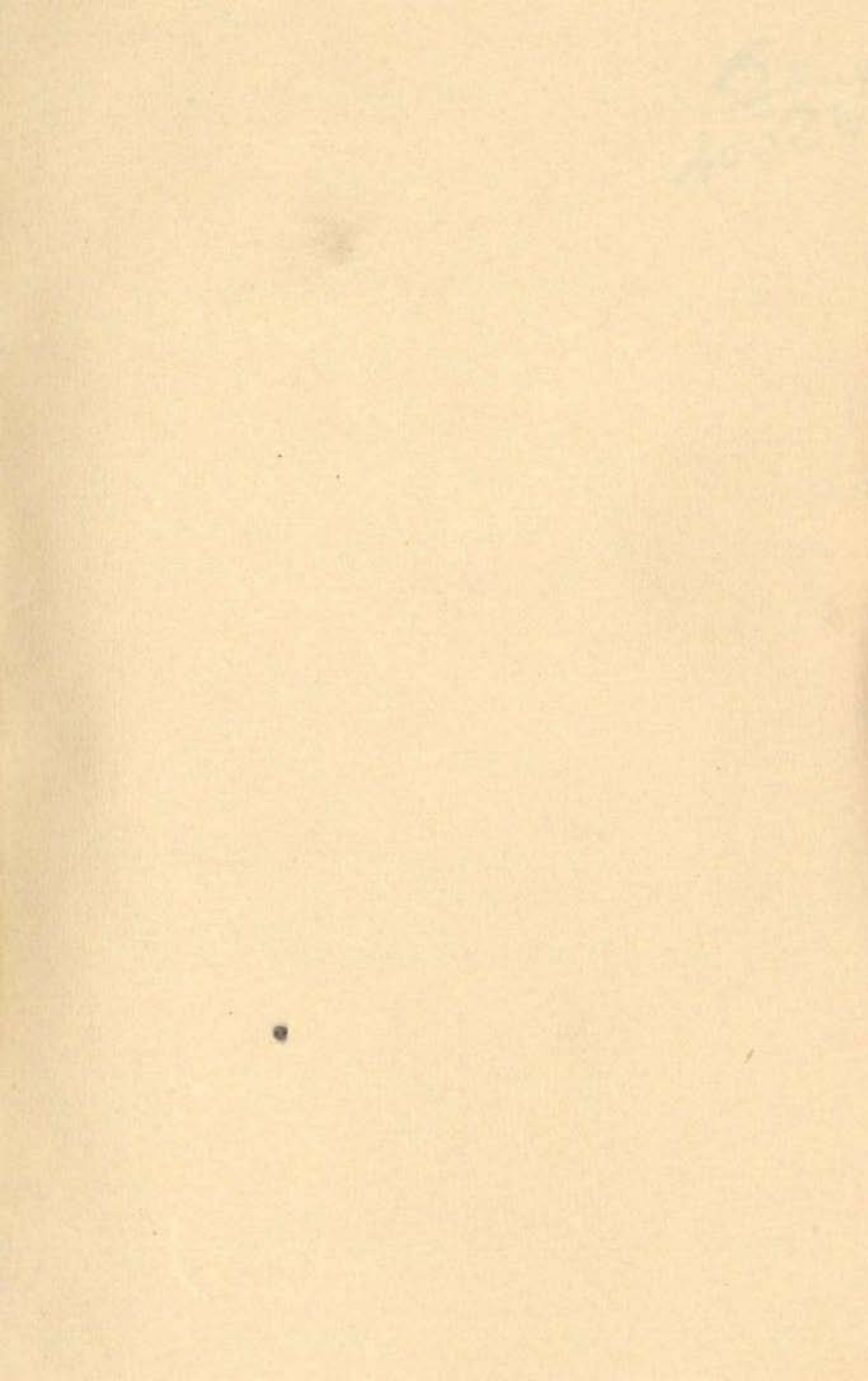






20 hojas incluis portada y
laminas, 153 paginas (aunque
son 151 por error de numeracion).

P.C



A-233

300-200

R

40324

CARDENO

LIRIO,

ALVA SIN CREPUSCULO,

Y MADRID LLORANDO,

OBRAS DE FRANCISCO SANTOS

Natural de Madrid, y Ciudad del Rey

Nuestro Señor.

DEDICADAS

*A LA PURISSIMA MA-
ria Nuestra Señora, en su mi-
lagrosa Imagen de
Belén.*

CON PRIVILEGIO;

EN MADRID. Año de 1690.

CARDENO

LIRIO

ALVA SIN CREFUSCALO

Y MADRID ELORANDO

ORAS DE FRANCISCO SANLOS

Madrid

RECIBIDA

MA

de

de

de

de

Madrid. Año de 1800







A LA SOBERANA REYNA DE LOS
Angeles Maria Santissima nuestra Señora. en
su Imagen de Belen, venerada en el Convento
Hospital del Venerable Padre Anton Mar-
tin, Orden del Glorioso Patriarca San
Juan de Dios desta Corte.

ROMANCE.

R eyna Soberana, permitid, si quiera que tu Patrocinio oy mis Obrastengan. Oceano hermoso, en cuyas arenas tomó el Sol de Gracia la humana librea. Flor à quié el Padre para sí reserva, queriendo q à vn tiempo Madre, y Virgen seas. Luz inaccesible, de cuya materia, si el discurso inquiera, no alcanza la essencia.		Perla de Belen, admitid mi Ofrenda, gráde en el Assumpto, si en el Dón pequeña. Al Cardeno Lirio hallareis en ella, Clavèl deshojado à infame violencia. De tu Concepcion el Alva se obsta al segundo tono que instantes enciera. De vn incendio trata la historia tercera, que fue menos grande con vuestra presencia.
---	--	--

A vos los consagro, haciendo mercedes
para que no rengan
en el mar del mundo
la menor tormenta.

Pues corriendo en él
con tal medianera,
de la embidia el viento
no hará en ellos presa.

Vuestra rara Imagē
retratar quisiera,
que de todo el Orbe
la atencion se lleva.

Avrà otra hermanura
en quiē se cōprehēdan
meritos mas altos,
mas dulces fineças?

Dexen à mi amor
que de vna vez crea
que sois entre todas
la Imagen mas Bella.
No es pasión, señores,
digalo ella mesma,
y calle mi pluma
lo que no penetra.

De todas las gracias
sois la tesorera,

al q̄ humilde os ruega,

En casa de Iuan

sois la Panadera,

dispensando el Trigo
que al justo recrea.

De Cultos votivos

las paredes muestran

testimonios fieles,

que verdades prueban.

Nadie vā à pedirlos,

que afligido buelva,

porque vuestro Hijo

por vos nada niega.

Oy à vuestras troxes

llega mi dolencia,

porque me alivieis

de continuas penas.

Rendido en vn lecho

el dolor me aquexa,

zozobrando fragil

la naturaleza.

El remedio os pido,

pues por excelencia

sois sanalo todo

de nuestras miserias.

Y si conviniere
el que yo padezca,
constante os suplico,
que me deis paciencia,
Para que con Pablo
mi fee dezir pueda,

Omnia in Deo possum,
porque Dios me alieta.
Salve Flor del Cãpo,
Ave gratia plena,
vale Lirio hermoso,
Candida y zuzena.

*De Fr. Juan Santos, Religioso Pres-
bytero, del Orden de San Juan de
Dios, Hijo del Autor de estas
Obras.*

ROMANCE.

A Llã vã, Padre, y Señor,
vn pobre romance mio,
que basta ser de Hospital,
para mendigar aliños.
Si al vèr con tales primores
juntos en vno tres libros,
à quien diò titulo heroyco
vn Alva, vn Incèdio, vn Lirio

Mé estoy quieto, no lo acierto,
pues nunca será mal visto,
que no faltando à mi Estado
corresponda à mis cariños.

Oy à la luz de vn candil,
q̄ entresi espiro, ò no espiro
à falta de humor, exala
el vltimo parasismo.

Que à ser como el de Epiteto,
blasonara mi capricho,
de q̄ à expēsas de su azeyte,
fueran mis versos lucidos.

Denoche os he de Elogiar,
y aunq̄ con nocturno estilo,
de Hijo à Padre vâ, y así
suplireis defectos mios.

Buena eleccion aveis hecho
en juntar estos Escritos,
que hazen vnion misteriosa
Assumptos tan parecidos.

Que los junteis no me admira
quando la Fè nos ha dicho,
q̄ produjo al Lirio el Alva
à incēdios de Amor Divino.

Buenos eran, y aora juntos
estaran dos yezes lindos,

pues

pues nacen segunda vez
con acertado motivo,
Salgan, salgan de la Prensa,
Y en quadernos esparcidos,
el Lirio arroje fragancias,
el Alva embie rocios.
Y vos, honor de la Patria,
de Mançanares Prodigio,
à quien de justicia debe
Mantua tributar vn victor.
A vos, à quien justamente
diò lo Logico Porfitio,
Demostenes el dezic
y lo Poeta Virgilio.
A vos, a quien diò gracioso
la Sabiduria Hesichio.
Metafisicas Platon,
y Phisicas os diò Plinio.
Seneca os diò las sentencias,
Metamorfosis Ouidio,
lo Astrologo Tholomeo,
y el Magisterio Crisipo.
Lo Orthografico Apuleyo,
Apeles los Coloridos,
lo Liberal Alexandro,
Disposiciones Philipo.

A vos à quien ilustraron
tambien Autores Divinos,
en lo historico Moyfes,
David en lo discursivo.

En Theologias Thomàs,
y Bernardo en lo melifluo,
en sutileças Escoto,
y Augustin en silogismos.

Y finalmente à quien diò
sus Penalidades Iro,
gumanidades Timon,
q̄ humano, pobre aveis sido:

En cuya arrogante pluma,
en cuyos raros estilos
tienen todos los estados
que aprender nuevos avisos.

Vivid los años que os faltan,
aunque en cotinuo martirio,
en que essa gota lethal
os aprisiona los Brios.

Y puesto que la paciencia
es el mejor Saerificio
en que podeis dàr à Dios
el amor mas encendido,

Tenedla, que de essa suerte,
que consigais es preciso,

por

por vn temporal trabajo
vn Cielo de eternos siglos.
Y yo recojo las velas,
mientras que sale lucido,
El Escandalo de l Mundo,
que es libro dezimo quinto.
Que en onces, si me dà el tiẽpo
algun pequeño resquicio,
os dirè en otro romance
lo que en aqueste no he dicho

*Afectos de vn Devoto de Maria
Santissima, en su Imagen de nues-
tra Señora de Belem. pidièn-
dola à su Magestad por la
sucesion desta Mo-
narquia.*

ROMANCE HEROYCO.

SOberana Princesa esclarecida,
deyfica hermosura, que vniforme
en

En vos el que paristeis se transforma
y vos os transformais en esse lobē.

Quien fue la mano que en conciso lienço
copiò tan peregrinas perfecciones,
que enlaçando lo grave con lo hermoso
aventaja del Arte los primores?

Quien dibujò colores tan al vivo?
mas de la tradicion oygo las voces
que destierran mi duda, y assi pruebo,
q̄ el q̄ os pintò fue Dios, y no fue hōbre.

Dizen, que el que os copiò con tal realce,
para hazer el Retrato tan conforme,
del arcano Eucharistico Tesoro
gustava cada dia los Albores.

Y si el que dignamente el Pan recibe,
en Dios se buelve, porq̄ à Dios se acoje,
haziendo muro de vn flexible vaso
en que tanta grandeza se transporte.

Preciso es que el Retrato fuera bueno,
si es Deidad quiē copiò sus esplendores,
sea, pues, el Pintor vn Dios. Señora,
y sea, pues, el instrumento vn hombre.

Que quien original buscò tan puro,
para manifestar tantos favores,
reduciendo à distancia tan pequeña
la inmensidad de eternas duraciones.

Era preciso que en tan grave copia
vnieste tan conformes los amores,
que aunque vna humana mano los pintasse
fuesse impulso Divino quien los copie.
Por morada, por centro, y por auspicio
elegis el albergue de los Pobres,
dexando los Palacios, porque en ellos
tiene la devocion sus excepciones.
Honrais de Iuan la casa, porque en ella
te nga con vos alivio en sus dolores
el misero, el enfermo, y el mendigo,
y todos en su afan aliento cobren.
Sois vna admiracion, sois vn milagro,
sois el Manà, que gusta todo el Orbe,
sabiendole à cada vno que os visita
à lo que su dolencia les propone.
Publiquelo la Fè en tanto votivo
Culto, como os tributa en Oblaciones,
que no ay techos, paredes, ni cornisas
donde los que vinieren se coloquen.
Digalo tanto Quadro de Milagros
que en retoricas, aunque mudas voces,
cada qual, por lograr el mejor puesto,
alega en su favor mil excepciones.
Diganlo los tullidos, mancos, cojos,
ciegos, y enfermos, que en vnion acorde

publican por el mundo los prodigios
con el metal de su animado bronce.
Vn continuo milagro estais obrando
en el sustento de infinitos pobres,
que ya de vuestro Erario se mantienen
à falta de otras rentas, y otros dones.
Que vuestra devocion irà en aumento,
qualquier Christiano pecho reconoce,
quando vuestras limosnas le convierten
en vna accion tan decorosa, y noble.
Y si la Caridad, dixo el Apostol,
que nunca faltará, fuerza es que gozen
los Pobres desta Casa eterno alivio,
si es vuestra Arcanidad quien los socorre:
A adoraros se mueve todo el mundo,
Reyes, plebeyos, pobres, ricos, Nobles,
todos en vos sus esperanças fundan,
todos en vos sus pretensiones ponen.
Y pues executais tantos prodigios,
fuerça es que mi intencion se desemboce,
y vna suplica os haga, porque en ella
tanto aliento perdido se recobre.
Dolcos de esta pobre Monarquia
acosada de tantas invasiones,
que cessarán à vista de vn Infante,
para que tanto orgullo se reforme.

Fecundad à Maria-Ana, dadla fruto,
pues rendida os ofrece adoraciones,
hazedla Madre de infinitos hijos,
para que otra Maria-Ana nietos goze.

Y de vuestra piedad à la influencia,
logre, Señora, nuestro Carlos, logre
numerosa progenie, porque España
en confusas ideas no zozobre.

Y permitid, Señora, que el afecto
en Capilla Magnifica os adore;
aunque para vna Perla tan Preciosa
es corta Concha el ambito del Orbe,
aur que mi pluma con grosero estilo,
avergonçada, y tímida se encoge,
confia en que el Assumpto por sagrado,
suplirá de lo rustico las voces.

A la hermosura de Nuestra Señora de Belèn.

ROMANCE GLOSSADO

VN limitado saber,
porque al fin es sèr humano,
vn humano, humana mano,
dandole Dios su poder,
en vos quejo supo hazer
vuestro Retrato, MARIA,
con tan grande valentia,
q̄ haze que el Mũdo se assombre:
si tan Bella os hizo vn hombre,
vn Dios que tal os hatia?

J.

Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
Angeles, y Querubines,
Potestades, Serafines,
venid, hermosuras bellas,
seguid del Alva las huellas,
si es que quereis comprehender

lo que pudo vn hombre hazer,
pues copio la Magestad
de la mas pura Deidad,
vn limitado saber.

II.

Agua, tierra, fuego, y vientos,
dexad vuestras inquietudes,
vengan à buscar saludes
vnidos los Elementos,
vengan à ver los portentos
de vn pincel tan soberano,
juzgado de diestra mano,
y admirable consonancia,
dandole Dios la Elegancia,
porque al fin es ser humano;

III.

Pezes de esse Christalino
Espejo donde habitais,
porquè el sitio no dexais,
por ver vn Rostro Divino,
dexad el afan continuo
de esse pielago inhumano;

Mirad con aliento sano,
que en lineas, y paralelos
retratò todos los Cielos
vn humano humana mano.

IV.

Abes, que diestras cantais
con tan grave melodia,
y al Alva, al nacer del dia
mil parabienes la dais:
dezidme, à quando aguardais
à mostrar vuestro querer?
venid, venid, solo à ver
la mas perfecta hermosura
que pintò vna criatura,
dandole Dios su poder.

V.

Configuriò el Pintor su anhelò
con santas sollicitudes,
gigante fue en las virtudes,
pues ha re tratado vn Cielo:
logrò su amante desvelo
en lo que aspirò à emprender,
y pues

2224
y pues mostrò su saber,
premiele la discrecion,
pues toda la perfeccion
en bosquejo supo hazer.

VI.

De que Camilo ilustrò
con luzes su entendimièto,
fue cierto, q̄ el Sacramèto
aquel dia recibìo:
de escoria el alma limpiò,
como contino lo hazia;
y como en si se sentia
todò en Dios, y Dios en èl,
copiò con diestro pincèl
vuestro Retrato, MARIA.

VII.

Canonizados, que estais
en esla quieta mansion,
gozando la duracion
q̄ Eterna de Dios lograis;
si à Iuan de Dios suplicais,
lo harà con suma alegria,
§§ 2. que

q̄ os muestre quien pintò el día,
quien los candores tocò
de la Flor de Jericò,
con tan grande valentia.

VIIJ.

Plantas, dexad la terrera
en que aspira vuestro sèt,
dexadla, que puede hazer
quien de propia es, estrãjera
venid, buscad nueva esfera
q̄ esta vuestra tierra alsonbre
corred à buscar al hombre
que pintò con tanta fama
el Cielo, su antorcha, yllama,
q̄ haze q̄ el mūdo se alsobre

IX.

A buscar pobre sayal
vino de Dios todo el bien,
y sin faltar en Belèn,
asiste en vn Hospital:

vies

viene à curar todo mal,
el mismo infierno se assombre
al dulce eco de su nombre:
MARIA, responded vos,
Què tal os haria vn Dios,
si tan bella os hizo hombre?

X.

Flores, que ambar respirais,
y en vuestro manso susuro
aguardais el sudor puro,
con que el botón desplegais:
oy muy poco madrugais,
que ya el Alva hizo al Sol guia,
y aun los dixo mi ostadia:
si esto pintò la experiencia
de vna humana inteligencia,
vn Dios, que tal os haria?



*A la segunda Passion de
Dios Hombre.*

ROMANCE DE VN
Devoto.

Que dirè, nuevo Señor,
de vuestra Passion Segunda,
si essa gracia no redunda
à darme aliento, y favor:
porque estanto mi dolor,
causado de mi pecado.
que aun viendoo crucificado,
huvo infame criatura
que en vuestra Divina Hechura
su fiero horror ha vengado.
Desquicièsse el Firmamento,
eclypsense las Estrellas,
no miren sus luzes bellas
tan terrible atrevimiento,
ni el fin que espera cruento
canalla tan fementida,
pues al mismo que dà vida,

y criò

y criò quanto ay criado,
oy le retratò vltrajado
de vna impiedad mal nacida.

Ya noto, ya veo cubrir
de luto los Elementos
que en tan grandes sentimientos,
no carecen de sentir
la naturaleza huir
confidero, por no vèr
à todo vn Dios padecer,
de puras entrañas fruto,
vistase el Cielo de luto,
y empañe su rosicler.

Criaturas celestiales,
que gloriosas vivis,
porquè, porquè consentis
delitos tan desiguales?
y el mayor mal de los males
es atreverse al Criador,
la criatura sin amor,
ò ceguedad mal nacida,
que al mismo Autor de la vida
ofende tu vil herro.

Elpíritus, Principados,
Tronos, y Dominaciones,
que de las altas Regiones

moradores sois alados,
crimenes tan no esperados,
como los podeis sufrir,
tiemble todo esse zafir,
desquiciesse el firmamento,
viendo à Dios en tal tormèto
que ay nacido ! sin sentir.

En aquella impia esfera
donde la luz se derrama,
musica eterna te aclama
de voz no precedera,
que dulzemente pondera,
y canoramente dize
tu grandeza tan felice,
y aqui vna turba insolente,
aun viendo à su Dios presente
obra qual ciego infelice.

Que cosa menos pensada,
que torpeca mas indigna,
que la Persona Divina
de vn vil hereje açorada:
canalla precioitada,
que à tu Dios nienes assi,
en que te ha ofendido, di,
vn mansissimo Cordero,
Hijo de Dios verdadeto,
que vino à morir por ti? A=

Aquella Flor celebrada,
aquel Divino Ciavèl,
que ha sido sombra con èl
la rosa mas encarnada,
de herege mano injuriada,
cardeno lirio se ha buelto
todo el resplandor cubierto,
y dividido en pedaços,
mas siépre abiertos los braços
para quié à Dios se ha buelto

De impulso ciego inhumano,
en pedaços dividir
se viò el hermoso Zafir
Hijo de Dios soberano:
ò atrevimiento profano!
ò sacrilegio no oido!
que Dios azotado ha sido
pendiente de dos olivas:
es possible alma que vivas,
teniendo à Dios ofendido.

A vn trōco el hōbre à Dios liga,
al Autor de tierra, y Cielo:
que cruedad! que descōsuelo!
que desdicha! y que fatiga!
la misma oliva aqui diga
que lagrimas destilò;

pues

pues que llorò, y se secò,
aun siendo vn pobre madero,
que quiso morir primero,
por si à su Dios ofendiò.

Faltò la oliva, y el hombre
aun le parece que vive,
y es que el pobre no percibe
de que vn infierno la assombre;
la tierra en bofitezos nombre
su atrevimiento, y rigor,
y abierta en bocas de horror.
traguese aquellos bocados,
como à herejes desdichados,
que no tuvieron dolor.

A FRANCISCO SANTOS;
en su Libro de Dezimas à Maria
Santissima, à quien intitula:
Alya sin Crepusculo.

De Joseph Antonio de Salas.

Hermosísima Llama,
Pluma celeste, que en el marmol duro,
Tu culto hazes seguro,
Y eternizas tu fama:
Pues de la pura Reyna de la gloria
Su hermosura retrata tu memoria:
Yà la elada zeniza,
A los dulces primores de tu aliento,
Y el Christiano ardimiento.
Fenix se inmortaliza:
Santos, tu ingenio viva eternidades;
Tu fama buعه mas, que las edades.

A FRANCISCO SANTOS
en su Libro del Alva a sin Cre-
pusculo.

Don Juan Francisco de Alarcon,

SONETO.

Alle el buril, y callen los colores
De vn Artificee, y otro celebrado,
Que al milagroso Bulto cincelado,
ò colorido, davan sus labores.
Ceda el relieve, y el perfil primores
Del toscó lienço, y el metal vaciado,
Pues oy, Santos, à todos nos ha dado
vn retrato del Cielo, todo Flores.
Buele su pluma, aunque es la suma breve,
Aclamenie inmortal contra el olvido,
Pues pinta la Deidad, que criò el Cielo.
Ya se conoce à quien su aliento mueve,
Ya la fama repite su apellido,
Pues copia de Maria el puro velo.

QUEXA AL DESCUIDO;
no al fuego, para el Libro de Ma-
drid llorando.

SONETO.

VN descuido forjó centella leve,
En vn instante hallava introducida,
Lan voraz, que en incendio convertida,
Al mismo fuego elemental se atreve.
Con insaciable sed, lagrimas bebe,
En sangre embueltas de vna, y otra vida,
Y entre vna, y otra quexa repetida,
A ser piadoso el fuego no se mueve,
O descuido fatal! pues riguroso,
Fuiсте causa de efecto tan llorado,
Al fuego contra ti mi quexa entrego,
Porque el fuego no debe ser piadoso,
Tu lo debiste ser, siendo cuidado,
Luego tu me abrasaste, que no el fuego.

*APROBACION DEL RE
uerendissimo P. Fr. Francisco An-
tonio de Isasi, y Guzman, Predi-
cador de su Magestad.*

POR comission del Señor Don
Garcia de Velasco, Vicario
desta Villa de Madrid, y su
Partido, he visto estos Tratados, su
Autor Francisco Santos, &c. y no
descubro en ellos cosa digna de re-
paro, que haga à las verdades de
nuestra Fè disonancia, ni que al pũ-
cto en que oy se venera esta mate-
ria se oponga: antes bien, vna de-
vociõ muy viva, y vna piedad muy
de:

devotā, que ha hecho à su dueño
peregrinar por Estrangeros países
à su profefsion, à cuya luz la cultu
ra escrupulosa, mirara siempre su
zelo sin censura, y darà a su cordial
afecto alabança. Así lo siento, y q̄
merece para la Estampa el permiso.
En este nuestro Convento de Ma
drid, del Real Orden de Redempto
res de nuestra Señora de la Merced
à 7. de Noviembre de 1660,

*Fr. Francisco Antonio
de Isasi y Guzman.*

Licéncia del Ordinario

N Os el Licénciado D.
Garcia de Velasco,
Vicario de esta Villa de
Madrid, y su Partido, por
la presente, y por lo que á
Nos toca, damos licéncia
para que se puedã impri-
mir, é impriman estos Tra-
tados, y el Alua sin crepus-
culo, en dezimas, cõpues

to por Francisco Santos;
atento por la Censura de
esta otra parte consta no
auer en él cosa cõtra nues-
tra Santa Fé, y buenas
costũbres. Dada en Ma-
drid, à diez y nueve de
Noviembre de mil y seis-
cientos y noventa.

Don Garcia de Velasco

Por su mandado

Juan Alvarez de Llamas.

APROBACION DEL RE:
uerendissimo P. Agustiu de Castro,
Predicador de su Magestad.

POR mandado de V. A. he visto estos tratados, intitulados Cardeno Lirio, Alva sin Crepusculo, y quema de la Plaza Mayor, compuestos por Francisco Santos, Criado de su Magestad, y siguiendo la censura de que no tiene cosa cõtra nuestra Fè, y buenas costumbres, merece se le dè la licencia que pide. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, a 9. de Febrero de 1660.

Agustiu de Castro.

Su.

Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio Francisco Santos para poder imprimir estos Tratados, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de Luis Vazquez de Vargas.

Fee de erratas.

Estos Trataditos he visto, y estan fielmente impresos, y corresponden con su original. Madrid 20. de Abril de 1660

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Llama.*

Su

Suma de la Tassa.

TAflaron los Señores
del Consejo Real
de Castilla, cada pliego
destos Tratados, à seis ma-
ravedis, como mas larga-
mente consta de su origi-
nal.

LA CAUSA DE
juntar estas Obras, aman-
te Lector, es lo
siguiente.

EL Cardeno Lirio se quexò
ante mi, esparciendo sollo-
ços, y derramãdo lagrimas,
y dixo: Que yo mas parecia pa-
drastro, que Padre; pues gimiendo
y llorando, solo, y sin compaña, le
dexava andar por el Mundo: que
me sirvieste de ampararle, dandole
vn buen lado, para minorar sus
ansias. Oile como Padre, por que
me

me enterneciò como Hijo, y cõn palabras de amor, le consolè, ofreciendole, de aliviar sus penas. Luego vi a Madrid llorando, à quien conocia, por las muchas y infinitas lagrimas que me costò, pues antes que hablasse palabra, su vista solo renovò en mi las llagas del sentimiento. Preguntèla entre solloços, y ayes: *Que que queria?* Y dixo lo propio que el Cardeno Lirio, añadiendo: *Que nadie la consolava, ni la avian visto cien personas, ni pobre alguno: que al pobre, aun para llorar le faltan lagrimas, y mas*

si han de costarle otra cosa mas
de gemir, y suspirar.

Mostrè amor de Padre, abra-
çandolos, y llegando sus rostros
al mio, ofreciendoles tan buena
compañia, que despues de Dios,
no avia otra tal en los Cielos, ni
en la tierra. Empeçaronle à con-
solar, y mas quando dixè: Que
pondria entre los dos el Alba lin
Crepusculo, à la Concepcion de
la Perla de los Cielos: que r azon
es que vaya entre los dos, como
en su lugar propio, que el Car-
deno Lirio, en los campos de A-
tocha es Christo nuestro Bien.
Ma

Madrid Llorando, es el hombre;
pues entre Dios, y el hombre, es
nuestra Medianera el Alva sin Cre-
pusculo, para que se dexen gozar
dos papeles, todo lagrimas, y vno
todo alegrías: y assi podran bol-
ver seguros à pisar las campañas
de la ingratitud, en este valle de la-
grimas. Vale.

HISTORIA

DE EL SANTISSIMO
 Christo de la OLIVA, el Cardeno
 Lirio de los campos de
 Atocha.



ÉSATENSE LAS FVENA
 tes de mis ojos, y el dolor
 vlc su oficio, apretando al
 coraçon, hasta que vierta
 sangre, y el solloço procure
 no impedir los passos al tro

pel de ansias, que ocurren al oit, q mi Dios, y
 Señor padeciese segunda vez à manos de va
 nos ciegos, à quien guiò la infernal faña de
 Lucifer: y así (amante Lector) para ir tomã
 do aliento antes de entrar en lo sangriento de
 la Historia, dandome Dios su favor, interee

diendo à ello su Santissima Madre , y Virgen de ATOCHA, quiero declararte la sangrienta palestra de el Santissimo Christo de la OLIVA , que el Licenciado Geronimo de Quintana, Clerigo Presbytero, y Notario del Santo Oficio de la Inquificion, Rector de el Hospital de la Latina, escribiò en su Libro de Grandezas de Madrid (su patria, y mia) *Libro 3. Folio 455.* (por parecerme , aunque cortissima Historia) toda ella vn mar de lagrimas, si se nota lo pacientissimo de vn manlo Cordero , entre las garras de fierissimos lobos: quiero declararte primero muchas señales , y anuncios, que se vieron, y oyerò quando Christo naciò, y muriò en quanto hombre, y de adonde nace el rencor que le tienen Hereges, y Indios , procurando en todo adornar de gusto la leyenda, para que no te enfade. Dize, pues, Paulo Orosio *libro 6.* y Eutropio *libro 7.* escribiendo de Octaviano, y tambien Eusebio; que quando Christo naciò, en vna tienda, ò mesò, en Roma, se descubriò vna fuente , que todo vn dia natural manò azeyte excelentissimo, que parece significava al vngido Christo. O

misteriosa planta, que mueltras maravillas, y las obras! Así al nacer Iesv Christo, como quãdo empieza à padecer, y agora en este nuevo lance de Passion que pintarẽmos, viendo padecer à todo vn Dios: tanto es el sentiemiẽto desta Real Planta, que se deshaze, y confunde, porque otra vez no sirvan de instrumento en agravios de Dios. Añade Eutropio, y dize: Que en este mismo dia tuvo el Sol, y le vieron en Roma, y sus comarcas, vn cerco tan claro, que dava mas luz que el mismo Sol. Pedro Comestor en su Historia Ecclesiastica afirma; que el dia del Nacimiento de Dios se cayò en Roma el Templo dedicado à la Diosa Paz, del qual Templo escriven algunos Autores; que quando los Romanos le edificaron, consultaron à su Dios Apolo: y preguntando, quanto duraria? les fue respondido, que hasta que vna Virgen pariesse. Y como les pareciesse imposible, tenian el Templo por eterno, hasta que diò al mundo la blanca Paloma àquel mansissimo Cordero Dios: entonces cayò el Templo. Parece (amante Lector) que no disuena à nuestro proposito, el que este

Templo de la Paz se arruine al vèr la verdadera Paz, y que la Oliva, que es simbolo de la paz, se arruine, y aniquile al vèr padecer segùn da vez à la verdadera Paz, Dios, en su soberana Efigie. Don Lucas de Tui, en su *Coronica de España*, escribe, ademàs de lo dicho, otra cosa maravillosa, que en antigüedades de España hallò, igualando, y confirmando los tiempos: que la misma noche que nuestro Redemptor nació, apareció en España una nube en el Cielo, que dava de si tanta lumbré, que se hizo la noche mas clara que el dia. Acuerdome aver leído à San Geronimo, que quando la Madre de Dios fue con su Hijo Bèdito à Egypto, huyendo de la crueldad de Herodes, todos quantos Idolos, y Estatuas de Dios avia (ò por mejor dezir los Demonios en ellos) cayeron por tierra, y enmudecieron, cessando sus Oraculos, y respuestas. Y por esso, à mi entender, dize Plutarco, excelente Autor, aunque Gentil, en vn Tratado particular que hizo de la Falta de los Dioses, que murieron muchos Demonios, como hombres sin Fè. Sintió mucho el Demonio el que to-
mal-

masse el Hijo de Dios eterno la librea humana: y para ello criasse Madre tan pura, y limpia, que maquinando trazas para su vengança; y à que el solo no podia, buscò à la criatura, para que participandola su veneno, le sirviessse de instrumento contra las Imagenes de Christo, y de su Madre: que los viles, y abatidos siempre se vengan como quien son. Vamos pintando el sentimiento, y destruicion de los Demonios, con el Nacimiento, y Nuerte de Christo. En la Historia de Plutarco, se cuenta vn caso gustoso, y dize assi: Acuerdome aver oido, en lo que toca à la muerte de los Demonios, à Emilliano, excelente Orador, y Varon prudente, y humilde, que viniendo su padre por la Mar, navegando para Italia, passando vna noche por junto à vna Isla, llamada la Pararìs, viniendo en vela toda la gente de la Nave, oyeron vna grande, y temerosa voz, q̄ sonava en la dicha Isla despoblada, y la voz llamava el nõbre del Piloto que era Atamano, natural de Egypto. Y aũq̄ fuerõ las voces oidas por Atamano, y por to-

dos, vna vez, y otra, no se atrevia à responder hasta la tercera, que respondiò, diziendo: Quié llama? Què quereis? Entonces la voz, mas espantable, atemorizando los aires, dixo: Lo que te quiero, Atamano, es; que en todo caso tengas cuidado, en llegando al Golfo llamado Laguna, de hazer saber alli, y dezir à voces, que el gran demonio Pan es muerto. Oido esto, toda la gente de la Nave fue muy espantada; y acordaron entre ellos, que el Maestre no cuydasse de dezir nada, si el tiempo los ayudasse, quando por alli passassen, sino seguir su camino; pero sucediò, que llegando à la Pelude, ò Laguna, que era el lugar señalado, subitamente les calmò el viento, sin poder navegar. Y viendose de aquel modo, ordenaron de hazer saber la nveva encomendada; y poniendose el Piloto à bordo en la Nave, alçando la voz quanto pudo, dixo asì: Hagoos saber, que el gran diablo Pan es muerto. Dicho esto, fue tan grande la multitud de voces espantosas que se oyeron, que atemorizaron la Mar, y durò el llanto que oyeron mucho tiempo, procurando confusos, y medrosos

au-

ausentarse ; y llegados à Roma se publicò en ella este caso por muy estraño ; y el Emperador Tiberio lo quiso saber , y se informò como passava , y hallò ser verdad todo lo dicho. (Todas son palabras de Plutarco.) Y assi digo , discreto Lector , que por todas partes iban los demonios mostrando el gran sentimiento , ò destruicion que les venia con el nacimiento , y muerte de Iesv Christo nuestro Dios , y segun la gran demonstracion que oyeron en aquella Isla , algun gran demonio fue à quien se le acabò el dominio de engañar , quedando muerto , y destruido con la Passion , y Muerte de Iesv Christo.

Bolvamos à nuestras señaes , además de las dichas. Iosepho Iudio escribe : Que en estos mismos dias , cercanos à la Passiõ de Dios , oyò vna voz en el Templo de Ierusalen , sin que estuviessè nadie dentro , que dixo desta manera : Desamparèmos esta tierra , y vamos de ella , no aguardemos à vèr la paciencia de Dios Hombre . Y à mi entender era como aviso de la destruicion que les venia . Y tambien en el Evangelio de los Nazarenos se ha-

lla, que el dia de la Passion se cayò la Portada del mismo Templo, que era sumptuosissima, y de la labor mas perfecta que se hallava: y hallarèmos otras muchas cosas de admiracion. Aunque de passo dirè, que fue la cosa de mayor reparo el eclipse que se viò en la muerte de Iesv Christo, pues èl solo lo pudo hazer: pues leemos al gran Dionisio, q̄ aquel dia como viò obscurecerse el Sol en tal manera, y como sabio en los cursos celestiales, conociò, que era contra las reglas de la naturaleza, y dixo à grandes voces: O el mudo quiere acabarse, ò el Hizedor de èl padece oy. Y por esto los Sabios de Atenas, admirados de èsto, hizieron entonces vn Altar al Dios no conocido; el qual despues, quando S. Pablo estava en Atenas, les dixo: Que aquel Dios no conocido por ellos era Iesv Christo, Dios y Hombre verdadero. Hallavasse el Demonio confuso, triste, y sitiado: acordavase, que le adoravan como à Dios, y que traia engañada la mayor parte de el mundo, que cada instante le levantavan estatuas, donde se lançava, y desde alli parlava mas q̄ vn gigueto,

y ga-

y ganava almas. Reparava, que la Fè, siendo vna humilde ciega, le iba quitando sus fuerças, y su credito ganado; que muchos de los que le adoravan, ya le escupian, y menospreciavan; que sus fuerças no bastavan; que sus maximas con Herodes no avian valido; ni los sueños que introduxo à Procula, muger de Pilatos, fueron creidos; que con quanto podia no avia conseguido el que ya que Dios avia nacido no muriesse por el hombre: y assi, en llegando à este passo se le caian las alas del coracon. Viendose imposible en recobrar lo ya perdido, maquinò viles traças, como fuyas; y viendo que la Fè le perseguia, y que guiava à los hombres à la verdadera adoraciõ de las Imagenes de Iesv Christo, y su Benditißima Madre, ordenò de vengarse en ellas, y al quererlo intenear, se detenia al ver la Cruz en su imaginacion, porque à Christo siempre le hallava con Cruz, y su Madre Santißima con la Cruz de su Hijo. Dando vna buelta à todo su saber, penetrò modo, aunque se acobardò viendo que era fuerça valerle de lo que mas aborrecia,

pe.

dero à no poder mas, echò el pecho à las llamas, y comunicò su veneno à los Hereges, y Indios, porque no hallò otras armas para su vengança. Creyò el maldito bolatin con esto desterrar à la Fè Catolica, lidiadora de las almas, y aunque su notable entendimiento dava assaltos à todo su discurso, jamàs penetrò quien era la Fè, y confuso entre si dezia: Como llamando à todo mi saber, no alcanço à saber lo que es Fè, que tanto me persigue? Si es Catolico entendimiento, como no vè como puede ser capaz, no alcançando à gozar de cinco sentidos mas del vno, y sin èl no ay Fè, porque necessita de quien la oyga? Sutilissima debe de ser, y gran lidiadora, pues aviendo en el oido vna oreja por guarda, con tantos fosos, y contrafosos, le entra hasta el entendimiento, que es el retiro del alma, y sin ser vista creen sus avisos! Como puede ser que yo crea que vna ciega sea señora de las ciencias, y dòn sobre natural, que dà con todas las Artes al través, y rendidas se miran à sus pies! No lo alcanço. Que la Astrologia, siendo tan gran ciencia, me digan que la Fè certa

dos

dos los ojos vè mas! Què diga la Arismetica,
que vno, y tres son dos, y dos, y que la Fè lo
contradiga, y razione, que vno, y tres es vno
solo! Què digan, que por ella Abraham cobrò
el mayor renombre! Què los muros de Iericò
por ella vinieron à tierra! Què las aguas se di-
vidieron à su nombre, para que passasse Israel,
todo por la Fè! No lo alcanço; y lo que mas
me confunde, que digan; que como el cuerpo
sin alma està muerto, assi lo queda la Fè, sin
obras. O ciencia de las ciencias! dixo el De-
monio; y antes que se fuesse à las espantosas
moradas, le dixo vna suave voz assi;

*Es la Fè cosa del Cielo,
Que aunque nunca estuvo allà,
De quanto en el Cielo està,
Es vn retrato, y modelo:
Es vna dama en el suelo
Disfrazada, y encubierta,
Que à todos abre la puerta,
Hasta ser con grande gusto
Vida, y sustento del justo,
Y ella sola es cosa muerta.*

Ciencia es de ciencias la Fè,
 Del mas humilde sabida,
 Mas si una vez es perdida,
 No ay cola que firme estè:
 No es ciencia lo que se vè,
 Que es la humana inteligencia
 De la razon, y experienciaz,
 La Fè los terminos passa,
 Y si razon la compassa,
 No es admirable su ciencia:
 Es una ciega, que topa
 Sin errar con la verdad,
 Y quien con toda igualdad
 Tiene en la mano una copa,
 Con la Caridad se arropa,
 A quien el Cielo encomienda
 El credito de su Hazienda,
 Supuesto que sin las dos,
 Ninguno creyera en Dios
 A no dàr su Fè por prenda.
 Tan grande sabiduria
 Se encierra en su entendimiento,
 Que ella sola es fundamento
 De toda la Theologia:

*Es la Capitana, y guia
En quien no solo se encierra
Toda la ciencia, y saber,
Sino la fuerza, y poder
De los Cielos, y la Tierra:*

Fuèsse el maldito cubierto de saña à inté-
tar su propia ruina, pues todas sus marañas, y
embustes redundan à mayor devocion de el
Catolico, mas viva Fè, mas terneza de cora-
çon, y mas frequentacion de sus Santos Sacra-
mentos, como lo vemos cada dia, pues en ca-
sas en que la maldita embidia, sembrava be-
neno, inficionando almas, se han hecho lun-
tuosissimos Sagrarios: Y assi, Lector, ya estie-
po de pedir favor al Santissimo Christo de la
Oliva, y gracia à su Santissima Madre, pues
aunque son lagrimas las que faltan, llorar sin
gracia, no es llorar.

*Sitio de Atocha, en tus dias
Si guias mi humilde pluma,
Contarè con tierna suma*

124 Historia del
Susperos de Geremias,
Porque à las lagrimas mias
Su llanto el Cielo me embie,
(Porque no canse, y porfie)
En tan triste tiempo, y hora,
Pues tu hermoso campo llora,
Y solo el hombre se rie.

Vos Vnigenito Hijo,
El segundo sin segundo,
De tres que rijen el mundo,
Palabra que el Padre dixo,
Aunque sois el regozijo
De vuestro Divino Padre,
Nacido de vuestra Madre,
A llorar estais sugeto,
Dadme, pues, llanto perfecto,
Que al caso presente quadre.

Vos que triste, y dolorido,
Siendo alegria del Cielo,
Si en quanto pisaste el suelo,
Jamàs os aveis reido:
Aquellas lagrimas pido,
Que llorando derramasteis,
Quando en la Ciudad entrasteis

*Triunfando para morir,
Que no es decente el reir,
Y de lastima llorasteis.*

*Porque con llanto, y ternura
En vuestros ojos serenos,
De perlas, y aljofar llenos,
Sacais de la sepultura,
(Casa de la muerte obscura),
A Lazaro muerto vivo,
Sacad con llanto excesivo
Del alma à seguro puerto
El estilo elado, y muerto
Con que vuestra Historia escrivo.*

*Virgen, la mejor de todas
Las Virgencs, y mugeres,
En quien el Rey por poderos
Hizo las mejores bodas:
Santuario sin escoadas,
Ni cincèles, hecho en sil,
De cuyo intacto marsil
Labrò el Padre Sempiterno
Para el Salomon Eterno
Un Trono rico, y sutil.*

Vos Estrella Esclarecida,

Entre las mugeres vna,
 Que calçada de la Luna;
 Y del mismo Sol vestida,
 Llorastis muera la Vida,
 (Aunque viva en su crisol
 La see de su tornasol)

Con tanto dolor, y angustia;
 Que la Luna quedò mustia,
 Y enlutado, y triste el Sol:

Vos, que las mexillas llenas
 De lagrimas virginâles;
 Disteis por las Orientales;
 Porque erades mar de penas:
 Mis lagrimas seràn buenas,
 Si en este mar de passion;
 Dellas hazeis fundicion,
 Pues esos ojos Divinos
 Dàn granos de aljofar finos;
 Que salen del coraçon.

Vos Virgen, que por amar
 Al Hijo, hecha vn mar de llanto;
 Su muerte lloraste tanto,
 Que salió de madre el mar:



*Vos Madre que hasta en llorar
Tuviste gracia, Señora:
Esta me alcanza a ora,
Para que esoriva con gracia,
Lo que cansò mi desgracia,
Que sin gracia no se llora,*

HISTORIA DE EL CARDENO
Lirio.

EN el camino, y calçada de Atochia, passo que adornò, y empedrò la atencion Coetelana, para alivio de los que à visitar aquel Santo, y Real Templo vienen, que Custodia de la mejor Perla guarda, la antigua, y milagrosa Imagen de nuestra Señora de Atochia, Patrona de la Imperial, y Coronada Villa de Madrid, passando los terminos de San Blas, yaze el Santo Humilladero, Sagrado que en si tiene aquel Dulcissimo Manlo Cordero de Dios, aquel deshojado Clavel, aquel Cardeno Lirio, aquel Manà de los Cielos, aquella Blanca Piel de Geleon.

Enfangrentada à ingratitudes del hombre, el Santissimo Christo de la Ollva, tan antigua cavaña del mejor Pastor, à cuyos silvos solo es sorda la dañada oveja. A este santo Albergue no se halla principio à su fundacion, que como la perla que guarda es sin principio, quiso que no se hallasse el de su Casa. Venerase aqui vna imagen de Christo Crucificado, à quien mis pecados pusieron en el Santo Arbol de la Cruz: antigua Escultura, de altor de tres quartas, copiado (en esta soberana Imagen) ya muerto. Suele este Soberano Señor, quando la criatura (sorda à sus piedades) surca el pielago de desdichas, sin salir de los cenagales del pecado, obrar algunas de sus muchas misericordias, y en particular algunas luzes de su inmensa paciencia. O gran Dios, y quan grande eres, pues sufres q̄ te ofenda cada instante la criatura, sin lebantar el açote de tu Justicia!

En el año de mil quinientos y sesenta y quatro, permitiò, que atrevidos, y guiados de el Demonio vnos sacrilegos Herejes de Inglaterra, cubiertos de la obscura capa de vna negra

gra noche, que previsto de el dia tan desaforado atrevimiento, abrevio el passo a su curso, avisando a la noche vistiese mas luto que en otras ocasiones, y cerrasse las lucientes antorchas de su vista, para que aunque quisiese no viesse tan descocado arrojado. Hizo esta dañada canalla pedaços las cerraduras del humilde, y pobre Alvergue, sin reparar que a Hoza le castigò Dios, solo porque tocò con sus manos en el Arca del Testamento, porque en ella contemplò a su Madre Sagrada, pues qualquiera Sagrado que guarda a Dios es Retrato de Maria Santissima: Como se atreve a tocarle la criatura? Reverencia, hombre, mira que a Obedeon le colmò Dios de bienes, solo por la gran reverencia que tuvo al Arca del Testamento. Pues como, vil criatura, te atreves a romper las guardas del Sagrario de Dios? Cancelada la nena de aquella Sagrada Carta, asiendo de aquel Dios, y Hombre, sin temor, sin miedo de que era (el que vltimar intentavan) el que manda los Rayos, y le obedecen los quatro Elementos, y que podian caer de estas celestes Regiones granicos

de fuego, y convertirlos en cenizas, y la tierra abrirse en espátolas bocas, y tragar vivos à los que obravan con alma muerta. Y se ve Dios (retratado en esta Imagen) en las manos de sus enemigos. guiando con èl à vn *Olivar*, que alli cerca estava. Ir con Dios, y sin Dios, aqui se ve; pues van cõ Dios, y sin Dios van: proprio retrato del que atrevido le recibe Sacrametado, sin limpiar todo el polvo del alma! Quando el alma està muerta con el pecado, no puede hospedar à Dios vivo. Estos precitos à Dios llevan consigo; pero no và Dios con ellos. Que tiemble la fiereça de vn leon à solo el canto de el gallo, y si es blanco mucho mas! Que tiemble la fiereza de vn leon à las chispas que arroja la piedra, herido del pedernal! Que tiemble la fiereça de vn leon à solo el ruido de vn carro, ò carreta; y que vn misero, y triste gusano no tiemble, teniendo el alma dañada en la presencia de Dios, su Criador, y Redemptor, dueño del fuego eterno, como de toda la eterna bienaventurança! Valgame la misericordia de Dios, que por tener el gallo el color blanco cause mas miedo

en aquel espanto de las selvas, y que à la criatura ingrata no la dè horror, ni atemorice ofender al Candido Cordero Dios, Soberano Pan de los Angeles! Valgame la misericordia de Dios! O Retrato de Sanson, que despedaçando vn leon, de su suavissima boca (en lugar de espantosos bramidos, y amenaçadores dientes) brotò hermosas abejas, que humildes dieron duicissima miel, no silvestre; que de la boca de el mansissimo Cordero, buelto assi del bravo Leon de Iudà, saldriã preciosissimas palabras, como allà abejas, que como miel dirian: En què os pude ofender, hijos? Mirad que soy vuestro Dios. Mirad à este Leõ muerto, y despedaçado: reparad, que no es bizzarria vengarse en vn muerto. Mi Retrato es de vn muerto, reparad, que podrá ser que os huela mal el aliento de mi voz, y ya que no obro como puedo, sino como quien soy, obrad como deveis.

Sordos à todo, llegados al Olivar, ciegos del conocimiento de si, y de Dios, le empezaron à arrastrar, y luego sacando vnos ramales q̄ prevenidos traian, le açotaron. Es

posible, Señor, que sea tal tu paciencia! Para quando son los rayos, las espantosas roturas de la tierra bien podian abrirse à tanta sequedad de la criatura! Como no se aplanan estos Cielos? Pero ya oigo, ò Celestial Topacio! de tus dulcissimos Labios, aquel piadoso verso, imitador del que à tu Padre dixiste: Perdónalos, que no saben lo que se hazen. Aquí dizes;

*No te desquicies, Cielo Soberano,
Por ver que açota à Dios un vil gusano,*

Buelvo à dezir (ò Divino Topacio.) El Gran Chrysolomo dize, que siendo el Topacio muy igneo, y fogoso, si le maltratã, y golpean, despues de muchos golpes no arroja de si fuego, rayos, ni centellas, sino es vn jugo lacteo de leche. Este Santissimo Topacio hizo lo mismo, pues à tantos golpes, bolviendo los ojos à su Santissima Madre, Perla de ATQCHA, mirava aquellos Virginales Pechos, brotando misericordias; y assi por imitarla, en lugar de castigos, Preciosos Aromas de misericordias esplayavan sus Santissimos Labios.

Canfaronse de golpearle, mas no de ofenderle, propia accion del Demonto es perlevar. Maquinaron nuevo dolor para Dios, y no ay duda en que le tendria grande, al ver aquellas almas que se le perdian. O Amantisimo Duño ! Sacaron vnos duros cordelles, y atados à vnas oliyas, le colgaron en medio, y facando vnos palos, à golpes le despedaçaron. Para quando son las lagrimas, pecador ! Las terneças de el coraçon, como no rompen las carceles de la dureza, y en golpes de sangre no dan muestras à las ventanas de los ojos, diziendo : Si en Gerusalen fuiste mostrado al Pueblo, despues de açotado, diziendo: Ecce Homo, diga en esta ocasion el alma en desagravios deste Señor: Este es el pecador, que llora la ofensa de su Dios, El Olivo llora vna goma que instilada vale contra la flaqueza de la vista, y corrije las señales, y nubes que perturvan los ojos. Dioscorides, cap. 119. lib. 1. Oid miseros ciegos, faltos de luz: A la vista teneis la fruta del Olivo, pendiente del cordel, que vuestras sacrilegas manos fabricaron: Llorad, si quereis ver como

Hora, apartad las nubes de vuestros ojos, y las imperfecciones que los enlutan, Ea, mirad que Rodiginio dize de vn hijo de Neptuno, que intentò cortar vna Oliva, que estava dedicada à Palas, y al intentarçlo, la misma hacha se le bolviò contra èl, y le matò. Ea, miseros ciegos, mirad que essa Oliva que parir quereis, ò cortâr, està dedicada à la Divina Palas de Atocha: Mirad que lo ha de sentir; Temblad no se enoje, que es Madre, y al vèr semejante atrevimiento, puede embiar rayos en lugar de cortadoras hachas, que os sepulren vivos. Passò la noche rebuelta en parafismo; pues negada à sus luzes, toda confusa, se retratò vn obscuro abismo. El ayre articulava suspiros, y quando aliento tomava, solo era vn ay su aliento. La tierra toda medrosa temblava, y à lo mudo bramavan sus espereços, y los arroyos cercanos no mormuravan; pues bueitos mares de lagrimas, no hallavan mas aliento que el suspiro, y empinadas en crepitos golpes, se clavavan en los Cielos. Viendavan nuevas demonstraciones, medrosa el Alva no se atrevia à romper los cordales lobregos

del crepusculo, anunciando à la comun luz la falta de sus rayos.

El dia se deruvo, y vestido de luto, cubierò el hermoso rostro de nublada vayeta, no se atrevia à mirar al Sol, porque le viò salir con ojeras, y sus hermosas mexillas de color de sangre. El fuego, por no faltar à tan gran sentimiento, se presentò con librea de mustio, y pálido Aleli. Las aves, que enseñadas estaban à dár al dia la bienvenida, confusas, mudas, y atonitas se hallavan, no queriendo hallarse. Encontravanse el Ruiseñor, y el Gilguero, y el Ruiseñor dezia: Sin duda llegò el Caos anunciado, pues assi te veo: Quien robò à tu librea los perfiles reales? Quien bolviò en sangre la Primavera de tu semblante? Quien mudò el faustol de tus endechas en funebres canticos? Respondia el Gilguero, y dezia: Ay de mi! Hermoso clarín de las selvas; quien ha cambiado tu remifasol cariñoso à funebre requien? La parda Calandria, volando à tropicónes, no supo responder à la Mirla, que tocava e iste sordina, y en cresposos sonoros guarnecia los tercetos de tristes suspiros.

Pero sobre todas las aves la Filomena vistió mongil, y en su araviga lengua, sabrosos edulios esparcia al viento. Los animales medrosos todos huyeron. Ladrava el perro confusamente, y la oveja valava, ò llorava, y tantas fueron las demonstraciones de las entrañas de los quatro Elementos, que se conociò la falta de la Perla; porque hallaron sola la Cõcha de su alvergue. Pregunto, amante Lector, dame licencia à ello, y deme Dios su aliento soberano. Què se haria esta vil, y fementida canalla? Pareceme que tus labios oygo, que dizes: No sè. Yo si, escucha: En essa Corte Cestelial, Palacio de la Eternidad, en la presencia de Dios estàn todos los espiritus celestiales cantando alabanças à su Omnipotente Criador, y Señor. Repartense todos los Espiritus puros en coros, y empeçando la divina musica, dizen vnos: Hagase la voluntad de el Salvador. Responden otros: Amen. Así sea, así se haga. Pide el Iusto, desde las confianças de la tierra (carrera hermosa de perlas sus dos mexillas) alivio à sus miserias, y descanso à su alma, vierte tiernas lagrimas, y

en

entre sollozo, y suspiro, el ay alienta el eco,
para que pronuncie: Dame tu gracia, Señor.
A este tiempo responden los Angeles: Amē.
Buelve Dios su alegre vista al Coro de los
Angeles, y dize: Hagele. O cariño de Dios!
O Corte Santa, donde solo habitan Bienaven-
turados.

Suele el blasfemo, y maldiciente echarse la
maldicion que atemoriza los ayres, que solo à
sise maldize el blasfemo, dando al Demonio
el alma, y à este tiempo, dize el Celestial Co-
ro: Amen. Està viendolo todo el Supremo
Hazedor, y como vè tan à tiempo el amen de
sus Angeles, suele conceder la peticion: Ay
del maldiciente! Ay del blasfemo! Ay de el
jurador! Quando atrevidos, y ciegos estos
barbaros Herejes se atrevieron à semejan-
te arrojio, como el que vamos pintando, cu-
yo dibujo atrae lagrimas al coraçon, y sus co-
rrientes à los ojos! Dexados iban de la ma-
no de Dios, y así hallaron entrada los conse-
jos del Demonio. Quien se opuso à semejan-
te arrojio, estrañas tendria las potencias, y age-
nos sus sentidos; mirese en que ocupavan ()

memoria. O que buena voluntad! A donde estava el entendimiento, los ojos sin luz de la verdad, el oido sin espantos, y los demàs sentidos mudos, y el alma blasfemando, y maldiciendo: assi irian, claro està, à quien endereçavan su veneno, no puede llegar, es como la saeta tirada al justo, que se buelve contra el Ballestero, y le mata: las injurias, y maldiciones que echarian, todas eran à si, y à este tiempo respondian los celestiales moradores: Amen, y mi Dios que veia lo que con su verdadera Imagen se obrava, mirava à sus Angeles con serenos ojos, y concedia el Amen. No ay duda alguna, amante Lector, en que la tierra terciando el pesado manto, y arrojando de si el escudo de flores, y desterrando toda humedad, cansada con tanto peso, espereçandose, abrió la disforme boca, y tragando aquellas almas, y cuerpos à medio masear, digiriendolos à los infiernos, los arrojò de si. Lloraron los Hijos de Domingo, y hechos fuentes sus ojos delante de aquella Milagrosa Imagen, Patrona, y Defensora de esta Amantissima Villa, la pidieron favor, y luz para hallar à esta Soberana

Ima-

Imagen de Iesv Christo. Y oidos de aquella que tambien supo llorarle perdida, los infundió aliento mas que humano, y guiò al Olivar. Jamàs yerra el camino el que busca à Dios: aunque se le pongan delante asperos montes de dificultades, los vence el buen deseo. Buscando andavan à Dios, y le tenian consigo: Quien à Dios busca, jamàs està sin Dios.

A este tiempo lo supò el Supremo Monarca de el Mundo, el Segundo, y sin Segundo Philipo: sintiòlo, y mostrò el sentimiento, como Supremo, y como Catolico: pues èl, y sus hijos vistieron luto, obedecieron su Real Casa en imitar tan justo dolor. O sentimiento justo! O lagrimas entendidas de entendido Varon! Pero no me admiro, si fue el que adorava al Sacerdote, despues de aver dicho Missa: y al preguntarle el porquè? Respondia: Adoro à Dios presente, pues no pueden tener corrupciõ en tã breve tiempo aquellas Soberanas Especies. Cubierto de sentiemiẽto el espiritu, y de negra veyera el cuerpo, pidiò à Dios deparass: donde
fuef.

fuesse hallada su Soberana Efixie. Oyòle el Autor Supremo, à tiempo que vino aviso, que los Religiosos avian hallado las partes divididas de aquel dulce Panal, que saltado se viò à manos, y dientes del hambriento lobo. Alegròsele el alma, y mandò su atencion Carolica juntar todas las partes, cuyas publicas señales jamàs se pudieron cubrir, porque no lo ha permitido. En festivo aparato, con grã veneracion, y en bien ordenada Procecion, asistiendo su Real Presencia, y las de sus Altezas, con toda la Corte, colocaron desde el campo (ò monte de las Olivas) las partes todas del Dueño de todo, al Real Convento de Atocha, Alcaçar Supremo de Sion. O Rey Piadoso! O Religion Piadosa! Mandò su Magestad Carolica reedificar la Casa deste Amantissimo Cordero, y aqui hallo vn reparo curioso, y le declararè, hablando con Dios: Amantissimo Dios mio, quantos fueron los años que essas soberanas plantas ilustraron la tierra? Treinta y tres. Y quantos los años que passaron desde el sangriento passo hasta que se colocaron à la nueva Casa? Treinta y tres.

tres. Y quantos los piadosos, que llenos de fervor os festejan de nuevo, y intentan engrandaros la Casa? Treinta y tres. Qué es la causa, amado Dueño? No vès que el numero de mis años, y la forma del tres, es Mysterio mio, que significando tres, no es mas de vno?

Ayudò à la Fabrica nueva su Magestad, cò buena limosna, dexando abierta la puerta, para que se empleasse el demàs zelo, como lo hizo la Villa, y particulares, bolviendole à colocar con muy solemne Proceñsion, por los años de mil quinientos y noventa y ocho, como se vè pintado en vn lienço que està en la Hermita, hecho de buen Artifice, que por su devocion diò Pedro Urbina, Familiar del Santo Oficio de la Suprema Inquisicion.

Aora, Amante Lector, hemos de bolver al sitio, ò palestra sangrienta de aquel segundo Calvario, à vèr si hallamos algo que contemplar, reparando desapasionadamente en todo, y hagamos notables las partes que lo merecieren.

Si tenemos dicho, que el ayre gemia de tristeza, que la tierra temblava, que los arroyos sus-

suspiravan, que el Alva medrosa no rompiese
 las obscuridades del crepusculo, que la noche
 cerrò sus ojos, que el Sol se iò con capuz, y co-
 lores de sangre: ¿ hizo el Olivar, dõde fue
 atado el Sol de justicia? Por ventura la Oliva
 no està enseñada à festivos alborozos? No es
 Planta Real? no fue Correo de paz entre Dios,
 y el hombre? no la venera, y bendice la Igle-
 sia? Pues como, como consintió, que aquellos
 sacrilegos precitos la tomassen por instrumen-
 to, para que pendiente aquel Agnus Dei, pa-
 deciese segunda vez Passion?

La Historia dize, que se secaron, y despo-
 blaron el campo; pues porquè, pregunto, no
 se desencaxaron, y huyeron por no ver pade-
 cer à Dios? Porque como teniã entre si la Fru-
 ta de la mejor Vid, y la veian con tanta paciè-
 cia, quisierõ imitarla, en tenerla tambien mas
 ausente su Dios: tanto fue el sentimiento, que
 no bolvieron jamàs à vestir verdores, que no
 quiso Dios ¿ quedassen vivos testigos de tan
 grande afrenta: tristes de los que la cometierõ
 si e õ tiempo no pidieron perdon al ofendido!
 Sea el Nombre de Dios alabado en todo el

mundo, y el de su Santissima Madre, y Virgen
pura, libre de la original mancha: Amen.

ROMANCE A LA HISTORIA DEL
Santissimo Christo de la Oliva.

CEnida de tristes sombras;
de gran sentimiento indicio
toda la tierra de Atocha
suspirava en parafismos.
El Cielo vistio capuz,
el Sol turbado, y corrido;
à la Luna sustituye,
y ella huyò, y dexò el officio:
Viendo que en vn Santo Leño,
donde està por mis delitos
transformado vn hombre Dios;
le roba vn aliento impio.
En la parte superior
de aquesta Imagen de Christo
vna Corona de espinas,
no los hizo compassivos.
La Hermita descerrajada,
la noche toda suspiros;

una barbara canalla

en polvo, y sangre teñidos.

Robaron la Efigie Santa,

y en vn Olivar vezino,

yendo con Dios, (sin Dios iban,

ciegos en sus barbarismos.

Quiso la inmensa piedad

permttir tan gran delito,

sin que la tierra bostece,

y se los tragara vivos.

A una Oliva echan la cuerda,

atando tan puro Armiño,

à cuya accion, los claveles

de sus labios han huido.

Baxò Christo todo el resto,

y no es formidable estilo

el llamar con la cabeça

vn muerto desde el suplicio.

Ansiosos le despedaçau,

(que es esto, Iesus, bien mio,

no bastan en pies, y manos

aqueßas heridas cinco!)

En partes le dividieron

los Sacrilegos malditos;

Los rayos, Señor, à quando,
aguardan hazer su officio?

Huyò la infame canalla,
porque la Oliva han temido;
pues entre sus hojas verdes
tiene espada con dos filos.

Los hijos de aquella Aurora
à quien hospeda Domingo,
viendo esta Perla que falta,
por hallar solo el anillo.

Llorando salen al campo
muertos, aunque todos vivos;
descompassado el aliento,
los miembros estremecidos.

El pulso, huyendo las venas,
torpe la voz, yerto el brio,
y en parasismos, tropieza
el ultimo parasismo.

Vnos se miran à otros,
las manos hazen ovillos,
y apretando vna con otra,
sus ojos se buelven rios.

Mueven à piedad los Cielos,
buscan, y topan indicios;

que al que à Dios sabe buscar,
tambien Dios haze lo mismo.

Hullan todos los pedazos,
dàn al punto dello aviso,
trasladarle à su Convento
con notable regozigo,

Dieron quenta al Gran Monarca,
de quien fue el Tercero Hijo,
y con gran zelo, y piedad
mandò vnir lo dividido.

Vistió el Monarca capuz,
y con èl todos sus hijos,
y en solemne Procession
al Convento le han traído.

Reedificóle la casa,
y en aparato festivo
acompañando la Villa,
le bolvieron à su sitio.

Animense los Devotos
del Crucificado Lirio,
que tiene chica la casa,
y el ensancharla es preciso.

Otro de vn lastimado.

Vnpobre caminante

de

de Atocha, en el camino
 se parò à contemplar
 à su Dios hecho Hòbre, y Crucifixo
 Hincado de rodillas,
 lagrimas hilo à hilo
 à su Dios mira muerto, (piro:
 y èl le contèpla muerto de vn sus-
 En diferentes passos,
 amado Dueño mio,
 nos miramos aqui, (vivo:
 si vos muerto en la Cruz, yo como
 To andando, y vos clavado
 de tres clavos assido:
 yo rio, y vos llorais:
 no es posible, sino q̄ perdi el juyzio
 Estos clavos, Señor,
 que fueron yerros mios,
 y à los miro labados, (pios.
 pues vuestra sàgre los dexò ya lim
 La fuente del Costado
 desatada la miro,
 y para darme vida, (mio.
 muerto dexa à su dueño, y dueño
 Este mundo, Señor,
 bien sè que es labirinto, don-

donde todo es congojas,
 y muerte estando el plazo ya cumplido
 Vos, que allà en las Aras, (do.
 cruento sacrificio,
 cargado con la leña,
 cordero mudo vais cantando Himnos.

Dadme para llorar,
 temor de vuestro juyzio,
 que es gran seguridad,
 temor con tiempo del mayor peligro.

Bien sè que eternidades,
 y siglos infinitos
 ganará, no el llamado,
 sino, Señor, de vos el escogido.

Esse lagar sangriento,
 donde el mejor Racimo,
 à manos del Herege
 segunda vez se viò tan esprimido.

Pues yo sarmiento seco,
 despojo del Estio,
 como no tiemblo el ser
 echado al fuego con feroz cubillo.

Porque como en mis manos
 pusistis mi alvedrio,

temo al entendimiento
no le vença alagueño el apetito!

Pero lo que me alienta,
y que es muy cierto afirmo,
el que en fin sots mi Padre,
aunq̃ aya obrado yo como mal hijo:

Ay Dios! que sucio vengos
con que verguença os digo,
que perdoneis mis culpas,
pues conozeo son locos desvarios!

Perdonad ignorancias
de mis passados brios,
pues no mirè al exemplo,
ni jamàs di el oido à vuestro aviso

Con mas razon que a otros
mil Retratos divinos
que tiene aquesta Corte,
à vos, los ojos fuertes oy me rindo;

Señor, que de la Oliva
tomastis apellido,
siendo agraviado en ellas
segunda vez à manos del impio.

Si no basta mi llanto,
para que quede limpio,

apelo à vuestra Madre

de Atocha, el Sol, y el Alva de esse

T assi quiero valerme (Armiño.

de su sagrado assylo,

pues para Madre vuestra,

se anticipò en los siglos de los siglos.

Por ser la zarza intacta,

y hermoso belloctna,

candidez del Aurora

de quien vos mismo fuistis el racio.

Aquolla, cuya esfera

lineava Domingo,

porque solo con ella

tiene amparo su Casa, con sus Hijos.

Mirad que me debeis

ser Madre de Dios mismo,

que si yo no cayera,

no baxara del Cielo à darme arrimo.

Aora me le muestran,

vuestros Pechos benditos,

no luez agraviado,

sino entre glorias como tierno Niño.

Como à Padre le busco,

amante le codicio,

Santo Christo de la Oliva.

41

*con corona en las sienes,
de un alma dolorida que le rindo.*

*Quedad à Dios mi Dsos,
dueño, y querido mio,
que yà topè memoria
riberas de mi sueño, y de mi olvido.*

Silva à Iesv Christo de la Oliva.

A *Vos fruto Segrado
del Arbol de la Vida,
en la sierpe de bronze figurado,
ofrezco un alma herida
del aspid del pecado: (miedo
Y aunque me assombra, y estremece el
llegar en fe de tu clemencia puedo,
pues lo piadoso sabe
ser vida, y antidoto suave.*

*Vos entre Olivas padeceis tormento
con inhumans laços!
vos que poneis al Sol melena de oro,
os consentis poner rubi sangriento,
estiradas las cuerdas de las braçose
Omifico en la Oliva el mas sonoro:
un alrigoz des aceoro; con*

en piedad generosa

con tus labios, que son clavel, y rosa.

○ Hereges atrevidos!

el Cielo se oscurece,

los peñascos se quiebran,

viendo que Dios segunda vez padce!

El Sol corrió su velo,

por no mirar al suelo,

y el Olivar llorando,

sus plantas poco à poco va secando.

Unimo pecho, coraçon confia,

pues oy en este dia

ay perdon generoso,

que treita y tres devotos de alegria;

con animo zeloso,

esperan de essos labios celestiales,

(por medio de Maria)

rescate de sus males:

y así su afecto viva

al Santissimo Christo de la Oliva.

Quiero (amante Lector) en breves linias
pintarte la primera fiesta, que la nueva devo-
cion de los treintata y tres Devotos hizo à
este Santissimo Christo este año de mil seicien

ros y setenta y quatro, en la Oçtava de la Santa Cruz su Imbencion Santa, que por la mucha agua se dilatò al Domingo doze de Mayo, fiesta solemne, en que asistiò la Capilla Real, coronando la fiesta vna Oracion Evangelica, que adornò de lugares Sagrados el Reverendissimo Padre Fray Tomàs Navarro, Prior del Real, y muy Religioso Convento de nuestra Señora de Atocha, Orden del Gran Padre Santo Domingo, y Predicador de su Magestad. Fue la fiesta en la Hermita, colgòse toda dentro, y fuera; dentro, de ricos paños de brocado: El Altar, aunque pequeño, adorno aseado, arrojando las luzes muchos soles, que confessavan rendimiento en la presencia del Criador de todas las cosas. Cercòse en contorno gran parte del campo, cubiertos los andamios de ricas, y costosas colgaduras de la Casa Real, y en el sitio de enfente, cubierta la fuèrte de vna gruta, en cuyo coraçõ manifestava el passo dolorido, que referido tẽgo, formado à vn lado vn Olivar, y entre sus matas, hechas, y vestidas vnas figuras de los Herejes; tan parecidas, que con dezir que Se:
pul-

pulveda, el Tercero, las hizo, lo digo todo. Entre estos fierísimos bultos tenían asido un Cruzifixo, retratado el passo de quando le despedaçaron: al otro lado del nicho avia dos Religiosos de Santo Domingo, vno en forma de Sacerdote, y otro en la de Lego, tan parecidos al natural, que a la primera vista, los ojos creyeron vivos. Estavã de rodillas, pidiendo à nuestra Señora de Atocha consuelo à su gran valor, causado de la perdida de la Efigie de su Dios: El concurso de gente fue grande; pero todos gozaron quietud; porque atajado el passo, no la intertumpieron los coches. Las tapias que juegan desde la Hermita àzia Madrid, despues de colgadas de cosas colgadas, detuvieron las gentes, y llamaron à la curiosidad vnos grandes lienzos, pintada en ellos la expulsion de los Moriscos, quando los echaron de España, con todos los Puertos de mar, donde fueron embarcados, y el sitio donde los mas se fueron; llamando los Barrancos del Infierno, que solo la pintura dava orror. Encima del Portico de la Hermita (el que haze colateral) avia

vi dofel que cubria vn ovalo , en el qual estava (de medio relieve) nuestro Catolico Monarca Carlos Segundo , tan parecido, que el mas rudo , è incapaz discurso , le conociò por su Rey. La vispera de este festivo dia alumbraron los campos , las luminarias que en los altos de aquellas tierras, y la carrera se pusieron, todo con tanta quietud, y amor, que solo perturbò al silencio el militar Pifano, y Caxa. Celebraron la Missa Religiosos del Convento, con muy ricos Ornamentos : y en los dos tiempos que se sabe , durante la Missa, cantò la Musica estos dos Romances.

PRIMERO.

DE aquel Divino Madero
vn Hombre pendiente vid;
clavado con cinco clavos
- vna barbara passion.
Ay que soy, Ay que soy!
Cordero que el dedo de Iuan enseñò
Siegos en su barbarismo,

el atrevimiento osò
descerrajar la custodia
del Alva de Leueon:

Ay que soy, Ay que soy!

el Pan de los Cielos que Dios amasò:

Con sus sacrilegas manos
se atreven à todo vn Dios,
sin reparar, que los rayos
suelen gozar ocasion:

Ay que soy, Ay que soy!

quẽ por vn ingrato mas penas sufridò:

A vn Olivar le llevaron,
mas El llevar se dexò,
que es Sapientissimo en todo,
y el animo les probò:

Ay que soy, Ay que soy!

el Hijo del Ave, que mancha no viò

Hecho pedazos le dexan;
pero El buscò la union,
en lo humano piadoso
del Gran Seneca Español:

Ay que soy, Ay que soy!

à quien vn segundo las quiebras soldò.

Oy, treinta y tres piadosos,

con vigilante atencion,
aunque està en este desierto,
buscan su amistad, y amor.

Ay que soy, Ay que soy!
quiẽ sabe premiar qualquier galardõ.

SEGUNDO.

Donde las lagrimas mias
tan duramente se han ido;

que al vèr padecer à Dios,
no las ablanda el suspiro?

Vos por mis culpas asistè

que es esto, IESVS, bien mio;
no basta estàr en la Cruz,
sin bolveros al suplicio?

Vos sois aquel mar inmenso;

de donde como los rios,
salen las vidas, y buelven
al mar de donde han salido.

Principio sois de quien vine,
y fin adonde camino,

porque el circulo acabado,
buelve todo à su principio,

No se aplacarà mi llanto,
 si os contemplo entre martirios,
 pues si sentis como hombre,
 yo es razon que haga lo mismo:
 Aliento de vuestra boca
 es este espíritu mio
 que vos del pecho sacasteis
 quando vuestro amor me hizo.
 Si me paro à contemplar
 vuestro segundo martirio,
 veo que os firven de braços,
 segunda vez los Olivos.
 A essa llaga del Costado
 los labios, Señor, inclino;
 porque junto à vuestro Pecho,
 restaure aquel ser antiguo.
 Llorarè, Señor, mi ofensa,
 pues quiso por lo infinito,
 igualar con su malicia
 la bondad del ofendido.
 Vos disleis por mi la vida,
 que no solo fuisteis Hijo
 del hombre, sino hombre muerto,
 sin dexar de ser Dios vivo.

ALVA

SIN CREPUSCULO,

DESVELOS DE SAGRADAS PLUMAS.

AJUSTADOS A LA LIMPIA INMUNIDAD
de la que Dios escogió para su Madre,
siendolo del mejor Hijo.



Escrito por Francisco Santos, natural de Madrid